

# Antisistema

Bernar Freiría

Vamos a dejarnos de elucubraciones, contrafácticos y ensoñaciones propuestas como realizables. No tiene sentido —es contrafáctico— elucubrar sobre si se viviría mejor en un falansterio de Fourier o en New Harmony de Robert Owen. Tampoco es serio argumentar que un socialismo o comunismo que no se hubiera visto pervertido por Mao, Lenin o Stalin sería la mejor de las sociedades posibles. Tampoco es serio llegar a la conclusión de que el capitalismo debe ser abolido, por muy justas y realistas que sean las críticas que se le pueden hacer. Hagámonos la pregunta de dónde de hecho se vive mejor sobre la faz del planeta Tierra. En dónde es más fácil que si uno padece una enfermedad pueda acogerse a un tratamiento cuyo coste, por elevado que sea, será cubierto por una sanidad pública. En dónde uno puede aspirar a conseguir una educación que le pueda permitir salir del nicho social y cultural que lo vio nacer. Dónde es más probable que una persona pueda desarrollar su propio proyecto vital, sea cual sea el proyecto y sea cual sea su sexo, raza o religión, sin tener que arrostrar graves peligros personales ni encontrar obstáculos insalvables. Si me dieran a elegir en qué lugar del mundo quisiera nacer, diría sin dudarle que en la culta, civilizada y capitalista Europa.

¿Significa eso una aceptación acrítica del capitalismo tal y como hoy lo conocemos? Ni mucho menos. La aparición en el corazón de la misma Europa de partidos antisistema —entendiendo por tales los que propugnan eliminar vigas maestras de los Estados sociales, democráticos y de derecho que garantizan en cierta variable medida el estado del bienestar— y el creciente número de sus votantes indican un profundo malestar y la existencia de amplios sectores de la población que no se sienten incluidos.

Urge hacer el esfuerzo de pensar qué reformas deberían acometerse para que este sistema, el ESDD fundado sobre los derechos humanos, lograra reducir el número de los que tienen razones objetivas para hacerse antisistema. No sea que desemboquemos en un sistema peor que este. Que ya ha pasado en la historia.

**Publicado** en La opinión de Murcia el 17/04/2022.